

# *La fragilidad de Internet*

*La sociedad de la información*

**P**ODEMOS decir, y con escaso margen de error, que si hay algo que está haciendo cambiar muchos aspectos de nuestra vida cotidiana y de cómo nos relacionamos con nuestros semejantes, es el extraordinario desarrollo y crecimiento de las comunicaciones por ordenador, la palabra mágica es **Internet.**

*En muy pocos años, hemos pasado de pequeños sistemas de ordenadores operando y operables en redes más o menos locales, a una gran red de dimensiones mundiales de acceso prácticamente libre y a disposición de un gran número (y cada vez mayor) de usuarios. Una gran red utilizada para las comunicaciones por medio de los grupos de discusión o del extendidísimo correo electrónico, que no sólo ha revolucionado las comunicaciones personales, sino también ha facilitado y acelerado extraordinariamente el trabajo en muchos sectores. Pero también es empleada Internet como escaparate, como difusión de información sin un destinatario personalizado y predeterminado. Lo que llamamos la **página-web**, donde individuos, instituciones públicas, medios de comunicación, empresas, ONGs, etc. ponen a disposición de todo el que quiera o pueda acceder una gran cantidad de información, generalmente de presentación impecable gracias a los enormes medios técnicos que el desarrollo de la informática ha puesto a nuestro servicio, pero lamentablemente con demasiada frecuencia, de contenidos cuestionables. Así Internet está siendo el gran soporte de la cultura de lo visual en que vivimos.*

*Hemos llegamos a lo que algunos, pomposamente, han dado en llamar la sociedad de la información y no porque los miembros de esta sociedad estemos mejor informados, sino por la cantidad de información que se ha hecho disponible. Huérfanos de criterio y principios, este volumen de datos, imposible de abarcar, nos desborda; paradójicamente estamos más desinformados y, peor aún, más incapaces de informarnos.*

### **La expansión de la red: nuevos campos**

**L**AS inmensas posibilidades de esta gran red no hacen más que empezar a mostrarse y

*expandirse, claramente han desbordado la esfera de las comunicaciones personales. Cada vez más servicios se ofrecen por Internet y el llamado comercio electrónico comienza a abrirse camino. A medida que se abarata el acceso a Internet y aumenta el número de usuarios, las medidas de protección de datos son más creíbles por parte de todos y el número de empresas que ofrecen algún servicio en la red es mayor, las posibilidades del comercio electrónico se afianzan y expanden. Es así, motor para la aparición de nuevas empresas y técnicas especulativas de todo tipo. En estos momentos, la financiación está prácticamente asegurada, nadie quiere perder este tren y el riesgo al fracaso no importa mucho. Una gran lucha por captación de usuarios es la que aparece en los llamados portales de internet. Grandes empresas, sobre todo del mundo de las comunicaciones, abordan la tarea de crear un **portal** en el que proporcionar acceso a internet, correo electrónico y espacio para página-web personal (hoy ya nadie cobra por eso, cuando hace menos de un año no era así), motores de búsqueda de información, noticias de amplio espectro, grupos de discusión, etc.*

***E**STA revolución también llega a la Bolsa, donde los llamados «valores tecnológicos» experimentan crecimientos vertiginosos y son protagonistas de operaciones de fusiones empresariales de enorme capitalización y gran impacto social. Estos valores se están caracterizando por una gran volatilidad y una gran capacidad de generación de plusvalías, al margen de las cuentas de resultados. Pero, además, también son notables las distorsiones que la presencia de estos valores está produciendo en su convivencia junto a otros valores tradicionales en Bolsas como las españolas (como puede ser la concentración del mercado o la divergencia creciente entre la evolución de las Bolsas y la*

*del resto de la economía). Aprobado está el proyecto y elaboradas las normas para una nueva bolsa de valores tecnológicos. Urge, pues, que sin más tardanza se ponga en marcha el nuevo mercado.*

### **Acceso a Internet: ¿cercano o lejano?**

***EL** futuro depende de la accesibilidad a la tecnología y fiabilidad de la misma y del abaratamiento de las tarifas telefónicas para Internet. Este segundo aspecto es indispensable para la extensión del número de usuarios y del uso que se hace (más aún en un contexto como el actual de tarifas altas). El primer aspecto se refiere a la estabilidad de las conexiones, la velocidad de transmisión de datos, la fiabilidad de los sistemas de encriptación de datos y el buen hacer en medidas de seguridad de los grandes servidores, cosas que con las prisas por colocarse en una buena posición dentro de este mercado, no siempre se tienen en cuenta suficientemente. Pero también se refiere a la accesibilidad a la tecnología necesaria para el uso de Internet por parte de todo el mundo, tanto por cuestiones económicas como por problemas de conocimientos. Sin duda que la nueva generación de telefonía móvil (para la que el gobierno acaba de otorgar las nuevas licencias) va a significar un cambio significativo.*

*Reconociendo el elevado nivel de complejidad que alcanza la tecnología de un ordenador doméstico, es también claro que la sucesión de versiones cada vez más avanzadas del **software** (en clara aceleración con respecto al **hardware**) a utilizar son sólo justificables desde la perspectiva de una continuada generación de ingresos para la empresa productora y de una encarnizada lucha por mantener una posición dominante en el mercado. Pretendiéndose una simplificación para el*

*usuario, se ha llegado a una complejidad superflua de la tecnología, que no hace más que incrementar nuestra perplejidad. Una vez más, sin criterio, nos vemos arrastrados por el devenir del mercado.*

*No sin poca preocupación observamos cómo periódicamente se hacen públicas noticias de asaltos de **piratas informáticos** que consiguen acceder a redes de acceso restringido bien de empresas bien de organismos públicos. Más recientemente hemos visto cómo era posible bloquear algunos de los portales más utilizados de acceso a internet, algo que nos ha tocado más de cerca y que resulta un fenómeno bien distinto del anterior. Es en estos casos cuando más se pone de manifiesto la fragilidad de Internet y de todo el mundo de información, comunicación, comercio, etc. que construimos a su alrededor. Cabe exigir a los grandes servidores que mantengan las medidas necesarias de seguridad para evitar estos problemas, así como sería razonable reducir las enormes posibilidades de ocultar la identidad bajo la que se accede a Internet.*

### **Atrapados en la red**

**EL** ciudadano medio observa, no sin poca perplejidad, este fenómeno de intrusión del ordenador en la vida cotidiana, ese mundo de ganancias multimillonarias de empresas, sobre las cuales escasamente comprende qué es lo que hacen en realidad, y de navegantes y corsarios. Hoy, Internet se ha hecho indispensable. Gracias a ella muchas posibilidades, antes impensables, se abren ante nosotros. Si pese a todos los peros no podemos vivir sin ella, intentemos no quedar atrapados en ella.